

DECLARACION DE BARCELONA

6 julio

CCOO Espaa, CGT Francia y CGIL Italia

**Difundida y comentada por Antonio Baylos
(UCLM)**

DECLARACIÓN DE BARCELONA

CONTRA LA EXTREMA DERECHA: VALORES, TRABAJO Y CONCIENCIA DE CLASE

La 35ª Escuela de Verano de CCOO de Cataluña, celebrada en Barcelona con la participación de diferentes representantes del sindicalismo internacional, ha querido poner el foco en la lucha sindical ante el nuevo (des)orden mundial. En este marco, las máximas direcciones de CCOO de Cataluña y España, de la CGT francesa y de la CGIL italiana, integrantes de la Confederación

Europea de Sindicatos, junto a representantes de otros sindicatos de Europa y de América, somos conscientes que el auge de la extrema derecha y los nuevos autoritarismos no son fenómenos aislados, sino una ofensiva global coordinada contra la democracia, los derechos sociales y la dignidad de la clase trabajadora.

Por eso **manifestamos**.

1.La necesidad de un internacionalismo sin fronteras contra el nacionalismo excluyente

La clase trabajadora tiene intereses comunes en todo Europa y el mundo. Ante la trampa de la “prioridad nacional” y la deshumanización de las personas migrantes —mecanismos que la extrema derecha utiliza para dividir la clase trabajadora y facilitar la explotación—, nosotros respondemos en base a los principios de justicia social. Nuestro sindicalismo de clase es, por definición, internacionalista y feminista: nos unimos con

nuestros aliados sindicales y movimientos sociales de toda Europa y el mundo para defender que nuestra lucha es una sola, trasciende fronteras y rechaza la xenofobia como herramienta de dominación.

2.La existencia de la falacia de la extrema derecha: no defienden el trabajo, defienden el capital

Desmontamos el discurso “antisistema” del nacionalpopulismo: cuando llega la hora de la verdad, la extrema derecha apoya y vota sistemáticamente con la patronal y los grandes intereses económicos. Su agenda es la desregulación, la precariedad y el ataque directo a las organizaciones sindicales. Ante esto, reafirmamos nuestra exigencia de una transición digital y ecológica que sea justa, que proteja el empleo y que ponga la vida y el bienestar de las personas por encima de los beneficios de unos pocos. El sindicalismo de clase es la solución para erradicar la desigualdad.

3.Valores democráticos: nuestra conciencia de clase es antifascista

No nos quedamos solo en la defensa económica y de las condiciones de vida materiales de la clase trabajadora; nuestra conciencia de clase incluye la defensa infranqueable de los derechos humanos y la justicia social. La extrema derecha ataca el feminismo, el colectivo LGTBI, la memoria democrática y la libertad sindical porque son los pilares que sostienen la igualdad y la justicia social. No permitiremos que el revisionismo histórico ni el blanqueamiento de las dictaduras se impongan. Ser sindicalista hoy implica hacer frente al neofascismo y defender la democracia como el único marco donde la clase trabajadora puede organizarse y conquistar su dignidad.

4.Cultura, organización y acción colectiva: recuperar la esperanza

La extrema derecha se alimenta del miedo, la desinformación y la desmovilización. Por eso, nuestro proyecto es la construcción colectiva de esperanza. No basta con oponer datos a las mentiras; tenemos que disputar el relato, reconquistar los espacios culturales y reforzar el sentido de comunidad y de clase en nuestros centros de trabajo, en nuestros barrios, en nuestras ciudades, en nuestros países y en el conjunto de Europa y del mundo. La organización y la negociación colectiva, la política y la acción social son nuestras herramientas.

Por todo esto, CCOO, la CGT y la CGIL nos comprometemos a seguir tejiendo alianzas internacionalistas y transnacionales fuertes contra la extrema derecha. Nos comprometemos a defender la cultura de la paz, el multilateralismo, a seguir condenando las guerras, los genocidios y a aquellos que las provocan. Y a recuperar y poner al día la memoria y el legado de quien luchó, sin desfallecer,

por un mundo más justo, cohesionado y profundamente democrático. Defendemos un nuevo orden mundial con justicia social.

Difundida y comentada por Antonio Baylos en su blog.

No se trata de alarmismo. En Francia la ultraderecha puede conquistar la presidencia de la república y tiene un altísimo porcentaje de aceptación en votos. En Italia, la presidenta del consejo de ministros lidera *Fratelli d'Italia*, el partido heredero del MSI fascista, en España, VOX avanza en la proyección de votos y es clave en la formación de los gobiernos autonómicos con el PP, al que impone su programa autoritario. El antisindicalismo de estos grupos parece opacado ante otras reivindicaciones más llamativas que los medios de comunicación y el propio discurso político mayoritario subrayan como rasgos de identidad de estos grupos. Pero es un elemento central de su propuesta de regulación social que se afianza progresivamente sobre la degeneración del mecanismo de representación política al que se está asistiendo desde hace tiempo.

Ante esta realidad amenazante, se han reunido en Barcelona, en el marco de la Escuela de Verano de la CONC, los dirigentes de las tres grandes centrales sindicales italianas, francesas y españolas, **Maurizio Landini** por la CGIL, **Sophie Binet** por la CGT, **Unai Sordo** por CCOO y **Belén López** por la CONC, organización anfitriona y han decidido suscribir un manifiesto en el que alertan contra la extrema derecha y proclaman los valores colectivos y democráticos que defiende el sindicalismo y que llaman a preservar también en el plano político como elementos clave de una ciudadanía social y democrática.

Se trata de una alianza intersindical de los tres grandes países del flanco sur de la Unión Europea, que marca una toma de posición activa del sindicalismo en la oposición al ascenso de las fuerzas de extrema derecha que encuentran su acomodo político junto a la reposición de un liberalismo autoritario que prefiere imponerse con violencia frente a los marcos constitucionales democráticos en estos tres países que diseñan un estado social en el que el

sindicalismo es un sujeto activo portador de valores igualitarios y emancipatorios. La importancia no solo simbólica de esta declaración se puede comprobar fácilmente de la lectura de su contenido, que se traslada a continuación a la audiencia de este blog.